



Una escena interesantísima del film Paramount «El cantar de los cantares», en la que aparecen Marlene Dietrich., Brian Aherne y Lionel Atwell

El popular actor de la pantalla, Juan de Landa, firmando su contrato con los Estudios «Orphea Film», para su próxima película «¡Se ha escapado un preso!»



JEAN PARKER,
bella ingenua de la M. G. M., que camina a pasos agigantados hacia el estrellato, y a quien veremos pronto en varias cintas.



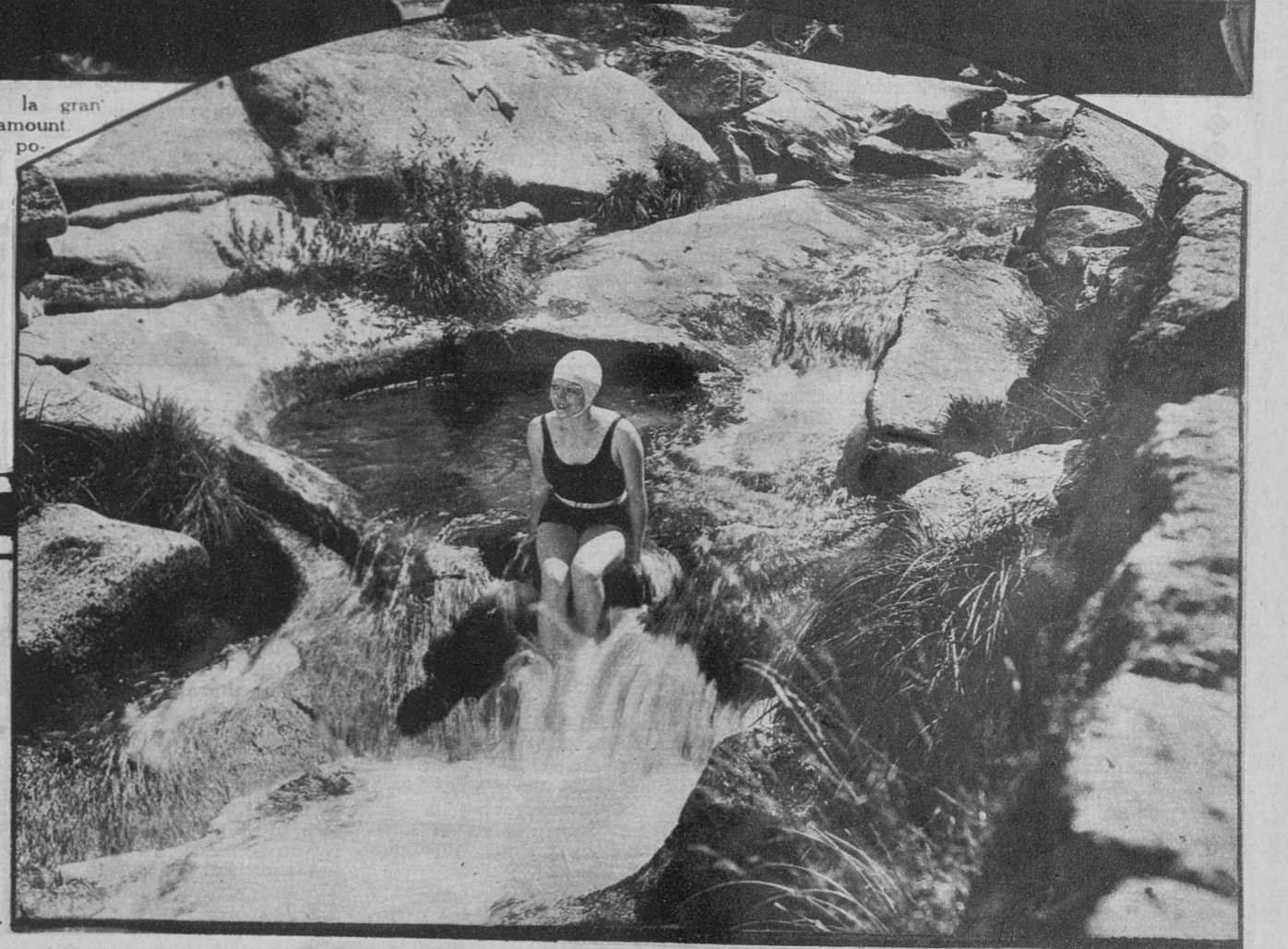
Elisa Landi, la bellísima actriz de la Fox y notable novelista. es, además, una excelente bailarina. En la foto aparece en una escena de «Te amaba el miércoles»



Lilian Miles, principal intérprete de «¿Es esto amor?», cinta de la Universal



Carole Lombard, la gran actriz de la Paramount, en una sugestiva pose que realza su belleza



Luana Alcañiz, protagonista del film nacional «El millón de Luana», en una escena de dicha cinta filmada cerca de Balsain

Tres grandes artistas intérpretes de «The Bowery»

Wallace Beery, George Raft y Jackie Cooper serán, conjuntamente, estrellas de la primera producción de la "Twentieth Century" (Films Siglo XX). "The Bowery" retrata a varios auténticos personajes de la historia de Nueva York. Beery personificará al renombrado Cuchk Gonnors; Raft a Steve Brodie, el hombre que se arrojó desde el puente de Brooklyn, y Jackie Cooper a Swipes, el vendedor de periódicos.

Música tahitiana en un film de Douglas Fairbanks

Uno de los varios atractivos del nuevo film del dinámico Douglas Fairbanks, "El Robinsón moderno", consiste en la partitura musical que la suplementa.

Alfred Newman, famoso compositor, se encargó de escribirla y añadió infinita calidad y colorido al idilio polinésico, que es la parte sentimental del film. Las originales y pañideras melodías de los mares del Sur puntúan el movimiento con un percuciente "obligato", gran parte del cual es en tono menor.

Como quiera que la mayoría del alfabeto polinésico consta de vocales, la música de los mares del Sur consta principalmente de tonos menores. Newman ha basado principalmente su partitura en la música indígena, produciendo así una de sus mejores obras, lo cual es mucho decir si se tiene en cuenta que la mayor parte de la música que viene de Hollywood ha brotado de su pluma.

Las costumbres de los mares del Sur, vistas a través del argumento y en forma episódica, el valor plástico de aquellos escenarios naturales y típicos trajes, prestan gran novedad al "Robinsón moderno", que refiere las aventuras de un hombre aislado en una isla deshabitada, donde logra vencer la resistencia de la naturaleza y asegurarse la subsistencia al estilo de Robinsón Crusoe, no faltándole emociones imprevistas ni peligros con los que no contaba.

María Alba, William Farnum, Earle Brown y un gran número de indígenas de la Polinesia contribuyen al interés de la película, que fué dirigida por Edward Sutherland y cuyo argumento es original de Tom Geraghty.

¡ESTO ERA EL BOWERY!

El Bowery, dice Michael L. Simmons, co-autor de la obra de este título, que Darryl Zanuck lleva ahora a la pantalla, era generalmente considerado en el novecientos como la milla (pues tal es su extensión), más animada del mundo. Era la arteria pulsadora del comercio y de las diversiones conocidas por toda la redondez de la tierra.

Nueva York era joven, imperfecta y viril. La ciudad estaba sembrada de "saloons" (tabernas). El puente de Brooklyn, recién terminado, era orgullosamente citado como una de las Siete Maravillas del Mundo. La mayoría de las grandes invenciones de hoy día eran ridiculizadas y escarnecidas. Muchos hombres y mujeres hoy famosos, eran entonces muy jóvenes. Al Smith era un agente electoral con mucho porvenir. John L. Sullivan brillaba en la arena del "ring". "Mugsy" McGraw jugaba al baseball en el equipo "Harlem Billygoats". Webber y Fields, eran dos jóvenes esperanzas que ganaban premios en las "Amateur Nights" de Harry Winer Steve Brodie, saltador y hombre de grandes hazañas, contribuyó a aumentar los laureles de la fama del Bowery.

"Chuck" Connors, el protagonista y héroe de la versión cinematográfica de "The Bowery", era uno de los más típicos personajes relacionados con la historia de la famosa vía. Rudo, sentimental y dotado de talento, "Chuck" Connors dejó más que nadie una marcada huella en el Bowery. Su modo de vestir, su expresivo argot, su vigor y su mal humor, combinados, le valieron varias poderosas amistades. Entre sus amigos se contaban Sir Henry Ir-

ving, Ellon, Terry, Israel Zangwill, Monk Eastman, Big Tim Suvillan, Hall Caine, Richard Mansfield, Anna Hold, Jim Corbett, Chauncey DepeÁ, Sir Thomas Lipton y muchos otros.

La personalidad de "Chuck" se convirtió en una tradición. Su dominio en el barrio chino le valió el apodo de "el alcalde de Chinatown". Reinaba el crimen en Chinatown, los chinos se mataban a hachazos en las oscuras callejuelas; pero los hijos de Oriente aprendieron desde el principio a temer y respetar a "Chuck" Connors.

Es una larga carra desde los brillantes resplandores del gas, los mjets a diez centavos la entrada, trenes a vapor, falsas subastas, galeñas de tiro al blanco, bigotes de foca y pianos de manubrio del antiguo Bowery a los tiempos cinematográficos, estadios sinfónicos, la televisión y el rascacielos del Empire State Building.

Escribo estas líneas desde el "set", con un interés casi paternal por esta criatura recién nacida, y debo decir que mientras veo los planes de Darryl Zanuck plasmarse en una réplica realista del "saloon" de Chuck Connors, impregnado del suave aroma de la malta y el lúpulo, y, también, mientras observo el perfecto sentido de comprensión y sentimiento del argumento y de sus personajes que patentiza tener Raoul Walsh, el director, puedo augurar un film, de gran valor espectacular, notable por la calidad de su realización, y un perfecto tributo al genio del hombre que está a la cabeza de "Twenty Century Pictures".

MOVIMIENTOS ESTELARES

En preparación para la temporada de gran actividad que se aproxima en los Estudios Columbia, el director de repartos anuncia las siguientes asignaciones:

Binnie Barnes, notable actriz inglesa, ha recibido la discutida y envidiada parte principal de "The Lady is Willing" ("La dama no se opone"), que Gilbert Miller dirigirá en Londres.

El simpático Walter Connolly, ya bien conocido por los públicos hispanos, que acaba de terminar un rol importante en "Madame La Gimp" y figura actualmente en el reparto de "La furia de la selva", interpretará otro importante papel en "Man's Castle".

Victor Jory, que obtuvo un triunfo instantáneo en "State Fair", ha sido contratado por Columbia para interpretar uno de los caracteres de "La furia de la selva".

Minor Watson, distinguido actor del teatro norteamericano, ha sido incluido en el elenco de "A Man's Castle", en el cual hará de barba. Frank Borzage dirige esta película, cuyos protagonistas estarán a cargo de Spencer Tracy y Loretta Young.

Lorin Baker y Charles Levison han sido agregados al reparto de "Goin' te Town" (Canciones y lamentos). Ambos actores han aparecido con éxito en las tablas y en el lienzo.

SUMARIO HISTORICO DEL TECNICOLOR

Actualmente, cuando han sido anunciados los ambiciosos planes de la Technicolor Inc., en el campo del film en colores, es indudablemente muy interesante conocer la historia y el progreso de este poderoso efecto cinematográfico.

El curso seguido por el technicolor desde la época del antiguo procedimiento Kinemacolor, que se empezó a aplicar a las películas en 1909, hasta la actual perfección, patentizada en las celebradas "Silly Symphonies", de Walt Disney, producidas actualmente en technicolor, representa una verdadera proeza científica.

Al principio todos los efectos de color dependían de una alternación de imágenes en rojo y en verde en la pantalla en una sucesión tan rápida que se fundían ante el ojo humano. El primer positivo de película comercial con el color en el mismo film fué fabricado por la Prisma Company. En 1915 se intensificó el trabajo en el grupo technicolor. En 1917 se presentaron en público las primeras películas technicolor. Entre las grandes producciones que emplearon una importante cantidad de film technicolor pueden mencionarse "Los Diez Mandamientos", "Ben-Hur" y "El Rey de Reyes".

El alma de la Empresa Technicolor era un grupo de técnicos del famoso Massachusetts Instituto. El mérito de la labor inicial corresponde al Dr. H. T. Kalmus y al doctor D. F. Comstock, ambos de la promoción del 1904, habiendo sido ambos profesores de la sección de Física del Instituto. El Dr. L. T. Tro-

land, J. A. Ball y E. A. Weaver, eran también caracterizados miembros de la Empresa.

Se obtuvo un vigoroso ímpetu hacia una mayor generalización del uso del film en colores naturales, gracias a la adopción del sonido en las películas, que empezó en 1927, en virtud de la creciente demanda, por parte del público, de un mayor realismo en el espectáculo cinematográfico.

Desde principios del año 1927, todo film technicolor ha sido fabricado por un nuevo procedimiento a base de una sola capa, que da por resultado una película con emulsión en una sola cara. El objetivo hacia el cual han dirigido sus energías los peritos de Technicolor, es el logro de nuevos colores, añadiendo el azul y el amarillo al encarnado y al verde primitivamente usados. El procedimiento de los tres colores fué implantado por primera vez y con éxito notorio en las "Silly Symphonies", de Walt Disney. Los nuevos experimentos efectuados permitirán adoptar estos nuevos descubrimientos a la pantalla de un modo más extenso durante la próxima temporada de producción. Los actuales dirigentes de Technicolor Inc., son Dr. Herbert Kalmus, presidente; Wm. T. Jerome, vicepresidente, y S. M. Corekin, secretario y tesorero.

Aunque los experimentos en technicolor se efectuaron primitivamente en Boston, es en Hollywood donde actualmente se aplican en la práctica.

Unas opiniones de literatos y artistas hispanos respecto al film «Soñadores de la Gloria»

A continuación reproducimos las interesantes opiniones de algunos literatos y artistas hispanos sobre la producción de M. Contreras Torres hablada en español, que veremos la próxima temporada y que lleva por título "Soñadores de la Gloria".

Miguel de Zárraga se expresa así: "Fuí el primero en pronosticar un extraordinario éxito a la obra de Contreras Torres y ahora me enorgullece, no ya el acierto en mi augurio, sino... el haberme quedado corto al elogiarla anticipadamente. ¡Así es como han de hacerse nuestras películas! Pensadas por nosotros, dirigidas por nosotros, interpretadas por nosotros y filmadas a nuestro gusto. El cultísimo camarada mejicano nos ha dado una gran lección. ¡Aprendámosla!

Valentín Parera dice: "¡Bravo,

amigo Contreras Torres! Como artista y español, me emocionaron "Soñadores de la Gloria".

Juan Torena agrega por su parte: "Nunca pude imaginarme que la obra de Contreras Torres llegara a ser tan estupenda".

R. Gómez-Carrillo afirma: "Soñadores de la Gloria" es, no sólo la mejor película que se ha producido en Hollywood en español, sino la más hermosa manifestación de cordialidad hispano-americana, el himno más noble y puro a las glorias de nuestra raza".

Y, finalmente, Luis Montes declara: "Conozco Marruecos tanto como España, mi tierra, y me maravilla la exactitud con que Contreras Torres reflejó los escenarios deslumbrantes de Andalucía y del Rif".

Un film del mejicano Rafael J. Sevilla

Formando parte de su programa de distribución para la próxima temporada, los Artistas Asociados presentarán en nuestras pantallas el film del director mejicano Rafael J. Sevilla, "Almas encontradas", emocionante drama de dos vidas cuyos intérpretes son Juan José Martínez Casado, Amparito Arozamena, Joaquín Busquets y Antonio R. Frausto. El argumento es original de Chano Urueta, la música de Lorenzo Barcelata y las canciones que en el film se oyen son de los Trovadores Tamaulipecos y Blanca Ascencio.

La más regocijante creación de Eddie Cantor

En "Torero a la fuerza", film que presentarán en la próxima temporada los Artistas Asociados, el inimitable cómico Eddie Cantor despliega, para solaz de los espectadores, los inagotables recursos de su loca alegría y de su "sprit".

Raramente ha encontrado este excelente artista, como en "Torero a la fuerza", una oportunidad de darnos la medida exacta de sus facultades. Si en "Un loco de verano" divertía y en "Whoopie" era muy chocante, en su último film alcanza la cumbre de la comicidad, produciendo una irresistible hilaridad.

¿Puede alguien imaginar una aventura más divertida que la que hace revivir Eddie, depositado por unos "gangsters" en la frontera?

Para despistar a la policía, que le persigue, le hacen pasar por un torero famoso, llegado allí especialmente para participar en la gran corrida anual. Mas ¿cómo se las compondrá Sebastián II, torero improvisado, para desembarazarse del toro, que le embiste encarnizadamente?

¿Cómo lo hará, él que no ha manejado jamás una espada, que no había puesto jamás el pie en un redondel, para vencer en este homérico torneo, de palpitante emoción, y conquistar el corazón de la bella que desde un palco le aclama frenéticamente?

Otro que no fuese Eddie hubiera sucumbido en esta lucha desigual, cualquier otro habría sido despedazado por la bestia furiosa, pero Sebastián II, en el momento más patético de la batalla, mientras que en torno suyo la multitud clama su entusiasmo, halla el medio de derribar el toro del modo más original e imprevisto.

Y esta victoria es saludada por una gran carcajada, pues es única en su género y en los anales de la tauromaquia.

LAS SIETE ETAPAS DE LA CARRERA DE JOAN CRAWFORD

por CARMEN PINILLOS

Si usted quiere saber cosas de Joan... pregúntele a Tommy.

Tommy es un irlandés sonriente, de cabellos rojos, reputado electricista de los Estudios. Conoció a Joan el día mismo que la joven llegó a Hollywood, y la ha visto desarrollarse a través de las siete etapas de su carrera cinematográfica.

“Me enviaron con un fotógrafo y varias personas a recibirla en la estación a su llegada de Nueva York—cuenta Tommy, sonriendo, al recordarlo—. Nunca olvidaré ese día. Nadie conoció a la tímida muchacha con el pelo alborotado bajo el sombrero y un vestido a cuadros. Buscábamos a Lucille Le Seur, la bailarina. Cuando toda la gente ya había abandonado la plataforma, nos dirigimos a esa muchacha. Era Joan.

Lucille Le Seur llegó a la Meca del cine con un contrato por seis meses y una ignorancia medrosa de todo lo que concernía a Hollywood.

De la estación la condujeron al pequeño hotel de Culver City, a corta distancia de los Estudios de la Metro Goldwyn Mayer. Allí, desde sus ventanas, podía contemplar las dos calles principales de una ciudad que ha conservado asombrosamente su ambiente de pueblo, a pesar de que alberga tres de los más activos Estudios cinematográficos.

Tres o cuatro días más tarde vi de nuevo a Lucille—continúa Tommy, perdido en sus reminiscencias de Joan—. Yo trabajaba en el escenario donde le tomaron la primera prueba. Edmund Goulding, el director que “descubrió” realmente la habilidad artística de la muchacha, era quien le tomaba la prueba. Joan vestía un traje corto de guinga azul y medias y zapatos negros. Su cabello era abundante y siempre parecía alborotado, no liso ni arreglado como lo lleva ahora.

Y estaba asustada al morir. En su empeño de complacer a Goulding, apenas podía hacer nada correctamente. Cuando, por fin, Goulding, descorazonado, abandonó el escenario, ella se echó a llorar. Yo me acerqué a consolarla y le dije:

—Puesto que es usted bailarina veamos si puede aprender este paso.

Yo había sido bailarín también por un tiempo y le mostré un paso que consistía en sujetarse una pierna levantada y saltar por encima. Joan lo ensayó y fué a dar de rodando al suelo. Luego soltó el trapo a reír. Aquello rompió el hielo, y cuando regresó Goulding la encontró todavía riendo.”

Aquel día se inició la cordial amis-

tad que existe entre Joan y Tommy.

Vino luego la segunda etapa de la carrera de Joan. Comenzó con su cambio de nombre. La transformación de Lucille a Joan representó más, sin embargo, que un simple cambio de nombre. Renovaron su contrato y le adjudicaron un rol de importancia.

“Sucedió por entonces que yo era uno de los electricistas del escenario cuando Joan trabajaba en “Paris”, su primera oportunidad de mostrar su talento en la pantalla—prosigue Tommy—. Charles Ray era la estrella y Douglas Gilmore el villano. Edmund Goulding llevaba la primera prueba a la chica de “Pabata”. El cambio de la Joan de su risa” fué ciertamente notable. Joan se mantenía a dieta por entonces... los famosos días de galletas y mostaza... y había aprendido a disimular su cortedad con risas en vez de lágrimas.

El punto culminante de su tercera etapa fué el éxito que obtuvo en “Sally, Irene y Mary”. Esa película, dirigida por el hombre que tuvo fe en su porvenir, Edmund Goulding, a estableció definitivamente como actriz de la pantalla.

La cuarta etapa se marcó con “Novias ruborosas” y su matrimonio con Douglas Fairbanks. Joan y Dough trabajaban juntos en la mencionada película. Disminuyó gradualmente la vivacidad de Joan. Frecuentó menos los cabarets y clubs nocturnos. Su cabello asumió ondulaciones más tranquilas. Sus trajes fueron menos vividos y desapareció el rojo de sus labios y mejillas.

“Cuando Joan no estaba con Dough, encontrábasela siempre en compañía de Dorothy Sebastian—continúa Tommy—. Los tres participaron en “Las niñas modernas”. Yo también estaba designado para la iluminación del escenario. Cuando terminó aquella película Joan recibió un nuevo contrato del Estudio. La hicieron estrella y entonces edificó su casa de Brentwood, la misma donde vive ahora.

La primera etapa de la vida de Joan comenzó con su primera película alhablada, “La indomable”. Hacía pocas semanas que se había casado. Viví con su marido en su nueva casa, elegante, suntuosamente sobria.

Joan y Dough se hablaban todavía en el disparatado idioma de los enamorados, pero ella había adquirido cierta dignidad en su porte—recuerda Tommy—. Era tan cordial como antes ¿comprende usted? pe-

ro más serena. Recuerdo la primera vez que fui a su casa para tomarle fotografías. Siempre iba yo con los fotógrafos para disponer las luces. Estaba muy orgullosa de su casa y quería mostrarme todos os rincones.

—¡Oh, Tommy! ¡Soy tan feliz.— me dijo, con un apretado abrazo.

Greta Garbo era su estrella favorita, y Joan quería hacer también películas dramáticas, emocionales, no de estilo ligero como las que había estado representando.

—Quiero ser una de las grandes actrices de la pantalla, Tommy; no solamente una nueva estrella—me confió una vez.

En efecto, Joan rogó y suplicó con tales insistencias a los altos funcionarios del Estudio, que al cabo consintieron, adjudicándole el rol principal en “Amor en venta”. Entonces comenzaron a apreciar las potencialidades de la muchacha y a tratarla como una de las grandes luminarias del cine, en vez de considerarla una chiquilla moderna. Este período de triunfos y dignidad duró más de año y medio.

Luego comenzó la sexta etapa... gradualmente al principio, pero con irresistible certeza. “Letty Lynton” fué la culminación.

Poco a poco se despojó Joan de aquel manto de dignidad—siguió diciendo Tommy—. No estaba ya eternamente sentada tejiendo alfombras. Reía mucho más y decía chistes todo el tiempo... era, en fin, más semejante a la Joan de los tiempos de “Sally, Irene y Mary”, pero con más aplomo y discreción. Más tarde, del divorcio e infelicidad consiguiente en que Joan hubo de vivir, brotó la séptima etapa, la Joan de hoy día.

Es curioso—dice Tommy—; pero estuve a cargo de las luces en la nueva película de Joan, lo mismo que sucedió en la primera. Hacía tiempo que yo no trabajaba en los escenarios, pues me habían trasladado al personal de fotógrafos en el departamento de publicidad, pero por casualidad faltaban electricistas y me designaron para dicha película. Trabajar con Joan era como revivir los viejos días. Hoy es ella más Lucille Le Seur de o que jamás haya sido. Tiene la dulzura y cordialidad de Lucille, con todas las demás cualidades de Joan. Es ella misma. Creo que esto lo dice todo.”

Lo que será su próxima etapa nadie lo sabe. Ni el mismo Tommy, que la conoce tan bien, se atreve a pronosticarlo.

Una nueva encarnación de Douglas Fairbanks

Después de haber encarnado en la pantalla y con incomparable maestría a todos los grandes buscadores de aventuras, cuyas proezas nos han sido transmitidas por la historia, la leyenda o la literatura, después de haber sido sucesivamente d'Artagnan, Robin de los Bosques, el Zorro o el Pirata Negro, había que preguntarse cuál sería el nuevo héroe exteriorizado por Douglas Fairbanks.

Ninguna otra figura de la literatura podía convenir mejor al temperamento de este trepidante artista que Robinson Crusoe, el héroe legendario de Daniel de Foe.

¿Quién no recuerda las aventuras de este hombre que, abandonado en una isla desierta vivió allí, solo, durante largos años la animada vida de los pueblos primitivos? ¿Quién no recuerda las fascinantes hazañas de Robinson, sus luchas contra los desencadenados elementos, las fieras, las serpientes, todos los actos de heroísmo por él realizados sin fanfarronería y explicados en toda su cautivadora sencillez por el célebre novelista?

Un tema como este debía interesar necesariamente a este espíritu curioso e inquieto de Douglas. Así, pues, no vaciló en embarcarse un día con sus colaboradores a bordo del yate “Invader” para ilustrar en una sucesión de imágenes vivas en el aislamiento de los mares del Sur la vida de este héroe popular.

Durante largas semanas, en el cuadro encantador de la isla de la Polinesia, Douglas no fué ya el “gentleman” elegante vestido con un traje de corte irreprochable, sino el salvaje vestido a la moda de los indígenas de Tahiti. Y en un fresco viviente y particularmente animado sembrado de situaciones tan pronto emocionantes como divertidas, le vemos luchar con los indígenas llegados a la isla, con la naturaleza, corriendo, saltando, batallando y paseando a través de ese paraíso terrenal su buen humor y su franca risa.

Este es el film de aventuras que presentan los Artistas Asociados con motivo de la inauguración oficial de la temporada en el Capitol.

No es Eddie Cantor, sino Edipo Cantor

Desde que ha empezado la filmación de “Román Scandals”, fastuosa producción de Samuel Goldwyn, Eddie Cantor, el cómico de los ojos saltones, es conocido por todos con un nuevo nombre, el de Edipo Cantor.

Anna Sten usa su «sex appeal» contra un policía

Anna Sten, la estrella rusa trasladada a Hollywood, habla el inglés lo suficientemente bien para complacer al productor Samuel Goldwyn, que la tiene contratada. El otro día, en la capital de Cine-landia, fué multada por un guardia por exceso de velocidad, mientras sembraba el pánico con su auto en el Santa Mónica Boulevard. No obstante, logró convencer al policía y evitar la multa. Goldwyn pretende que hay que saber hablar muy bien el inglés para convencer a un inflexible policía.

«Su único pecado», obra de emoción

Durante la temporada que va a empezar los Artistas Asociados presentarán «Su único pecado», film de rado poder dramático y de gran fuerza emotiva que la Prensa americana no ha vacilado en calificar de obra maestra y que ha sido también muy elogiada por la francesa e inglesa.

En una serie de imágenes de bella evocación, este film describe la dolorosa aventura de un abogado de fama, quien en un minuto de extravío olvida sus deberes, su hogar, la mujer que ama para tener una aventura con una joven que el azar puso una noche en su camino. Esta aventura no habría tenido mañana, como tantas otras, si la modistilla no hubiese tomado en serio las graves y seductoras palabras de este hombre apuesto, cuyo primer beso la había turbado de tal modo. Cuando, después de unas semanas de excesiva felicidad, llega la hora del adiós, la joven no puede dominar su pena y busca el olvido en la muerte. Gesto trágico si los hay y preñado de consecuencias para este hombre que, inconscientemente y sin querer, ha destrozado un corazón, pues he aquí un célebre abogado arrastrado a un infamante proceso, obligado a justificarse ante una comisión de encuesta y a malograr su carrera y la felicidad doméstica para no manchar el recuerdo de una joven que había venido hacia él, en una hora de embriaguez.

Es el gran artista Ronald Colman quien encarna al protagonista de esta emocionante obra, que sin duda obtendrá aquí el mismo éxito que en todas partes y que acusa la mano de su prestigioso realizador, King Vidor.

Un mono que por poco causa una tragedia

Por causa de un mono por poco ocurre una tragedia a bordo del yate “Invader”, que formaba parte de la expedición a los mares del Sur para filmar “El Robinson Moderno”, de Douglas Fairbanks.

En efecto, a los doce días de su partida de Los Angeles, “Gagi”, uno de los monos que integraba el cargamento del buque, abrió el grifo de una bañera y dejó derramar casi toda la provisión de agua dulce. Cuando fué descubierto se encaramó a un palo del yate, perseguido por la tripulación que logró capturarlo al cabo de media hora de esfuerzos. Afortunadamente las lluvias del trópico les permitieron reponer la provisión de agua potable. Se llevaron a cubierta los depósitos de lona impermeabilizada y así se pudieron llevar después los tanques.

Para evitar una nueva travesura, hubo que encerrar el mono durante el resto del crucero.

Paul Robeson se halla en Europa

¿Quién no conoce a Paul Robeson, ese prodigioso cantante negro, cuya inolvidable encarnación en “Show-Boat” (El teatro flotante), uno de los primeros films parlantes, le ha labrado una reputación mundial?

Desde entonces la fama de este gran artista se ha convertido en universal y se recuerda aún la delirante acogida que le dispensó, hace pocos años, el público parisién, con motivo de un concierto que dió en la Sala Pleyel.

Este extraordinario artista acaba de llegar a Europa para doblar personalmente aquí la versión francesa del film “Emperador Jones”, que ha rodado en Hollywood.

Paul Robeson, que habla perfectamente el francés, ha tenido interés en interpretar la versión francesa de “Emperador Jones”, que presentarán los Artistas Asociados en el vecino país, y es innegable que nadie mejor calificado que él para “doblar” su propio film, cuya sincronización se efectuará en breve.